

LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO EN UNA SOCIEDAD MULTICULTURAL. UNA EXPERIENCIA PRÁCTICA

M^a del Carmen López López.

Universidad de Granada

1. PRESENTACIÓN

La experiencia que presentamos a continuación se realiza durante el curso 1993/94 con 59 alumnos de primer curso de Magisterio en la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Melilla y en la asignatura de Currículum Intercultural.

Melilla, es una ciudad pintoresca que acoge en su pequeña extensión (392.166 Has) una importante diversidad étnica y religiosa (hispanos, hebreos, musulmanes, gitanos, hindúes, ...) claramente diferenciada por creencias, costumbres, herencia cultural y posibilidades económicas. La proximidad fronteriza con Marruecos y su carácter de puente con Europa hace que junto a la población plural permanente, exista una población itinerante constituida esencialmente por ciudadanos marroquíes y centroafricanos. Los primeros cruzan diariamente la frontera para desarrollar algún tipo de actividad laboral en la ciudad y paliar así la situación de precariedad y miseria que viven al otro lado de la frontera. Los ciudadanos centroafricanos, refugiados en la ciudad y acogidos por Cruz Roja Española, se encuentran a la espera de que se legalice su situación en el país y puedan obtener un visado que les permita su paso a la Península.

Este marco multicultural y de enorme desigualdad social es potencialmente un elemento enriquecedor para los procesos educativos y, al mismo tiempo, un componente conflictivo que debe trabajarse profesionalmente en la escuela.

Aunque cualquier disciplina académica debería hacerse eco de esta realidad, en nuestro caso, la inclusión del Currículum Intercultural como asignatura obligatoria de universidad dentro de nuestros planes de formación del profesorado, a parte de representar una aportación pionera en nuestro país, ha sido sin duda una oportunidad extraordinaria para proporcionar experiencias donde experimentar y vivenciar la tolerancia, la solidaridad o la cooperación y responder así a algunas de las finalidades de la educación recogidas en la

LOGSE (formación para la paz, la cooperación y la solidaridad entre los pueblos, formación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales y en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos de convivencia).

Nuestra experiencia es una actividad formativa que pretende, a través del método socioafectivo (Grasa, R. 1985), contribuir a un cambio de mentalidad de los futuros profesores a través de vivencias directas y el ejercicio de nuevas competencias que les sitúen en disposición de pensar y actuar de forma diferente.

Nos hacemos por tanto eco de algunos de los planteamientos que incorporan los nuevos modelos de formación del profesorado en contextos multiculturales (Gay, G. 1986; Burstein, N.C. y Cabello, B. 1989; Zeichner, K. 1992).

2. OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD

El objetivo central que perseguimos al enfrentar a los alumnos con una realidad próxima y a la vez desconocida para ellos como es la desigualdad económica entre los diferentes países y la situación de miseria que viven millones de seres humanos, no es otro que el de contribuir al nacimiento de una nueva conciencia más universal, tolerante, respetuosa y comprensiva, desde la que impulsar una educación expansiva (Mendoza Gonzalo, P. 1995) para el desarrollo y los derechos humanos.

Para ello nos proponemos:

A.- A nivel individual

1. Fomentar la tolerancia, solidaridad y el respeto a las diferencias.
2. Desarrollar una mayor concienciación hacia los valores propios y ajenos.
3. Potenciar el ejercicio de la reflexión como estrategia capaz de impulsar la emergencia de actitudes más abiertas, solidarias y profesionales.
4. Dotarles de estrategias que les permitan tener confianza en sí mismos y combatir actitudes conformistas y pasotas.
5. Favorecer el conocimiento de algunos factores socioculturales y económicos generadores de diferencias individuales y colectivas.

B.- A nivel grupal

1. Favorecer procesos de socialización profesional a través del diálogo, el intercambio y la cooperación.
2. Integrar en el grupo las diferencias y la diversidad como elemento enriquecedor.
3. Proporcionar experiencias que ayuden a superar posibles prejuicios y estereotipos.
4. Ofrecer oportunidades para la regulación pacífica de conflictos.

C.- Con respecto al tema

1. Vincular la escuela a la vida tomando al propio ambiente como recurso didáctico.
2. Conseguir una mayor implicación emocional y un compromiso con la acción en un tema tan cercano como la pobreza social.
3. Tomar conciencia de las posibilidades y limitaciones que impone la realidad.

3. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Ante la duda de cómo deberíamos articular la experiencia nos parecía necesario establecer algunas condiciones como:

- partir de los intereses de los alumnos para favorecer su protagonismo y participación
- rechazar actitudes impositivas tanto en la elección del tema como en la organización de la actividad
- generar un proyecto común que favorezca una cierta unidad funcional
- establecer un sistema de gestión democrático
- crear un ambiente que facilite el intercambio, la comunicación y la reflexión.

De esta forma se procedió, por parte de la profesora, a efectuar una invitación abierta que permitiera a los alumnos, mediante un brainstorming, proponer temas de trabajo que les interesaran.

Una vez recogidas las diferentes aportaciones y disponiendo de ese primer listado en el que figuraban temas como: sida, drogadicción, medio-ambiente, educación sexual en los colegios, objetores de conciencia, movimientos neonazis, hambre, parasicología, eutanasia, aborto y legislación, ... (hasta un total de 33 temas), se pasó a un proceso de exclusión mediante votación.

Así, se llegó al acuerdo de que el tema de trabajo sería el hambre que padecen un número importante de habitantes de este planeta, concentrados esencialmente en los países del tercer mundo.

Seguidamente, se desarrolló un segundo brainstorming con objeto de recoger sugerencias que permitieran concretar las posibles acciones a desarrollar en torno al tema seleccionado. Entre estas aportaciones figuran las siguientes.

- Organización de una mesa redonda en torno al tema.
- Video-forum.
- Simulación de un acto procesal en el que se juzgara la inocencia o culpabilidad de los países desarrollados en relación a la pobreza que padecen los países del tercer mundo.
- Organización de una campaña de ayuda contra el hambre en la ciudad.
- Decoración de la clase con materiales relacionados con el tema objeto de estudio.
- Recopilación y comentario de notas de prensa vinculadas con el hambre.
- Análisis de textos para valorar el tratamiento que este tema recibe en los libros de texto.
- Elaboración de materiales curriculares que permitieran trabajar el tema en el aula.
- Organización de un concierto a cargo del grupo melillense «Arma Blanca» para recaudar fondos que permitieran ayudar a los más desfavorecidos.

Una vez recogidas las sugerencias, se les pidió a los alumnos que se adscribieran a la actividad que más les interesara entre las propuestas y de esta forma se crearon las diferentes comisiones.

Cada grupo quedó encargado de estudiar y concretar las sugerencias iniciales, una vez analizadas su viabilidad, e informar al resto de los grupos de las propuestas concretas de trabajo. La situación, después de este proceso, quedó de la siguiente forma:

1.- Comisión encargada de la decoración de la clase con motivos vinculados al tema del hambre y responsables de la elaboración de materiales curriculares que pudieran ser utilizados por los profesores para trabajar el tema con los alumnos en clase. Constituida por siete alumnos/as.

2.- Comisión destinada a organizar la mesa redonda sobre «el hambre en el mundo» a la que se invitó al presidente de Cáritas en la ciudad de Melilla, un miembro de Médicos Mundi, a dos centroafricanos (de Costa de Marfil y de Senegal, ambos licenciados en económicas y derecho respectivamente) acogidos por Cruz Roja, una especialista en nutrición, un hermano del Colegio La Salle promotor de numerosas campañas de ayuda a colectivos marginales de la ciudad y del tercer mundo y la concejala de asuntos sociales del Ayuntamiento de la ciudad. Grupo formado por 7 personas.

3.- Comisión encargada de la proyección de un documental (África: el grito por la vida) y de organizar la simulación de un juicio en el que se analizó y valoró en qué medida los países desarrollados eran o no responsables del empobrecimiento de los países subdesarrollados. En esta simulación judicial los alumnos asumieron roles propios de cualquier acto de estas características, aportando datos concretos y argumentos sólidos en los que sustentar sus diferentes posturas. El grupo estaba constituido por 16 personas.

4.- Comisión encargada de valorar el tratamiento que tiene el tema del hambre en los textos escolares y en los medios de comunicación. Este grupo estaba formado por 7 alumnos/as.

5.- La comisión económica, compuesta por 15 personas, estaba destinada a recaudar fondos para subvencionar las actividades de las diferentes comisiones y de organizar una campaña de ayuda a los más desfavorecidos mediante la recogida de dinero, alimentos y ropa. Esta actividad, en algún caso se realizó en colaboración con organizaciones no gubernamentales como Cáritas, Cruz Roja y Las religiosas del monte María Cristina, (un barrio de la ciudad).

6.- Comisión de propaganda y difusión de las actividades desarrolladas por las demás comisiones, constituida por 7 alumnos/as y destinada a apoyar la labor realizada por los demás grupos, difundiendo, a través de los medios de comunicación, las diferentes actividades realizadas. La divulgación de las experiencias a través de algunas emisoras de radio y periódicos locales hizo posible que se alcanzara una importante resonancia a nivel de toda la ciudad que se materializó en un apoyo generalizado.

Estas comisiones estaban dirigidas por un coordinador y dos secretarios, elegidos por los miembros del grupo. La misión fundamental del primero era la de catalizar, dinamizar y articular la actividad de los demás miembros del grupo, mientras que los secretarios debían levantar acta de las diferentes reuniones mantenidas por el grupo para organizar su trabajo y controlar la asistencia de sus compañeros además de apoyar la labor desarrollada por el coordinador. Cada semana y en una sesión conjunta del grupo-clase cada comisión, en voz de su coordinador, informaba sobre el trabajo que estaban desarrollando y si se estimaba oportuno se les hacía alguna sugerencia.

Se estimó un tiempo para la preparación y organización de las actividades y un calendario para su realización.

El proceso que se estableció para la evaluación de los alumnos en la actividad pasaba por tres fases:

- Una evaluación realizada por el coordinador y los dos secretarios sobre cada uno de los demás miembros del grupo, en la que emitirían un pequeño informe sobre el grado de implicación y las actividades realizadas por cada uno de los componentes.
- Una evaluación de los miembros del grupo en relación al coordinador y los dos secretarios del grupo, en los mismos términos que el anterior informe.
- Y por último una evaluación de la profesora con respecto al grupo en general.

Para finalizar esta evaluación se procedió al análisis de las distintas valoraciones parciales realizadas.

Por último, y para evaluar la propia actividad se pidió a los alumnos que elaboraran un autoinforme en el que debían de responder a las siguientes cuestiones:

1. ¿Qué repercusión ha tenido en tí esta experiencia?
2. ¿Qué aspectos positivos y negativos resaltarías?
3. ¿Consideras que tu grado de implicación en la actividad hubiera sido diferente si esta se hubiera organizado al margen de la asignatura y de la institución educativa?
4. Otras aportaciones.

4. RESULTADOS

Una vez recogidos estos autoinformes de los alumnos, hemos realizado un análisis de las declaraciones emitidas en cada una de las cuestiones planteadas.

- Con respecto a la primera de ellas referida a la repercusión que esta experiencia ha tenido en los alumnos, encontramos que su realización había supuesto:

1.- Una mayor concienciación y comprensión de la realidad, razón por la que muchos de ellos consideraban la experiencia como positiva.

«Esta experiencia me ha permitido concienciarme más de la situación que sufre el mundo de desigualdad, hipocresía y poca solidaridad».

«Ha sido una experiencia muy positiva, ya que de alguna forma nos hemos metido en un mundo que realmente existe, que está ahí, pero que nunca pensamos en él».

2.- El desarrollo de una actitud más favorable hacia la cooperación y el trabajo en grupo.

«Yo creo que a partir de ahora el trabajo en grupo va a ser más fácil».

«Me he dado cuenta en qué consiste la organización de los grupos y la cooperación».

3.- Un mejor conocimiento de la realidad próxima.

«Por otra parte, he podido conocer la situación de la comunidad centro-africana de nuestra ciudad, de la que estaba muy mal informado y tenía ideas muy equivocadas».

«Un día hasta convivimos con las monjas del Monte M^a Cristina y ellas nos comentaron también el problema que padece Melilla, sobre todo los habitantes musulmanes».

4.- Una oportunidad para practicar la reflexión y solidaridad.

«Me ha gustado haber tratado esto dentro de nuestra formación educativa ya que me ha ayudado a reflexionar sobre ciertos temas y es cuando te hace sentir que tú eres capaz de hacer algo, de ayudar, de implicarte de alguna manera, o sea, me ha hecho sentirme más solidaria».

«Esta experiencia me ha ayudado también a reflexionar a cerca de todas las cosas superfluas que se tienen y que si se prescindiera de ellas se podría vivir con mayor igualdad».

5.- Mayor grado de empatía hacia las personas que padecen una situación de pobreza.

«Creo que la experiencia me ha hecho saber realmente qué es ser una persona marginada por la pobreza, las dificultades que pasan estas personas para poder salir cada día adelante como sea. Creo que antes no sabía bien qué es lo que sienten».

«A través de los vídeos, debates, anuncios, comentarios, entre otros aspectos hemos aprendido a ser más sensibles con estas personas que pasan hambre».

6.- Reconocer la importancia de la educación en valores.

«Yo creo que sería interesante que el niño, que es el futuro de nuestra sociedad,

se concencie desde pequeño ... Todo esto se puede hacer desde la escuela para que el niño aprenda a valorar las cosas que realmente son importantes».

7.- Una oportunidad para la autoafirmación y el conocimiento personal.

«Esta experiencia... me ha servido para relacionarme, comunicarme, discutir diferentes puntos de vista y en definitiva para ganar confianza en mí mismo dentro del grupo».

«Durante el desarrollo de la actividad, cuando nos reuníamos para trabajar, parecía que algo me predisponía a sentirme no del todo bien. Al principio no sabía lo que era, pero poco a poco me he dando cuenta que lo que me hacía estar mal era el reconocer el propio egoísmo sobre el tema y la incapacidad de hacer algo».

8.- Reconocer la importancia de la experiencia como fuente de conocimiento.

«Si no experimentamos, nunca sabremos la importancia que pueden adquirir determinados temas».

«La principal repercusión es el haber sentido que hacíamos algo `de verdad` (no palabras en el vacío) por nosotros mismos ... Esto es mejor (más provechoso intelectualmente) que la entrega de un `trabajito`».

9.- Mayor confianza en su posibilidad para transformar la realidad.

«Somos un grupo pequeño y creo que hemos podido mover y promover la caridad y solidaridad».

«Me ha causado una repercusión muy positiva, ya que ha supuesto un cambio en mi actitud acerca de cómo somos capaces de realizar algo que a veces nos parece muy complicado».

10.- El desarrollo de destrezas necesarias para organizarse y funcionar adecuadamente.

«Lo que sí puedo decir, es que esta experiencia nos ha ayudado a saber programarnos y a dividir el trabajo entre los miembros del grupo».

«Yo creo que sobre todo lo que hemos aprendido es a trabajar en grupo a saber respetar opiniones, a compenetrarnos y ayudarnos a colaborar por una causa bastante olvidada en este tiempo y también a movernos y saber dónde dirigirte, hablar con la gente, ...».

- Con respecto a la segunda de las cuestiones formuladas a los alumnos y en la que se les pedía que destacaran los aspectos más positivos y negativos de la experiencia, encontramos que señalan como aspectos positivos el establecimiento de relaciones de cooperación con sus compañeros, un mayor conocimiento sobre ellos, una mayor apertura de la institución educativa hacia la comunidad y un mayor grado de unión de todo el grupo-clase.

«La clase en general se ha movido en busca de ideas, aportaciones, contactos con asociaciones ajenas a la escuela».

«Haber tomado contacto con otros compañeros para la realización de la actividad ha hecho que ahora mantenga una relación más profunda con ellos (los conozco mejor, sé cómo trabajan)».

Entre los aspectos negativos resaltaron cuestiones como: la falta de tiempo para implicarse más en la tarea, la mayor parte de las veces por incompatibilidades con la realización de otras tareas académicas; dificultad para coordinarse entre las diferentes comisiones; problemas para conseguir la colaboración de otras personas ajenas a la institución educativa; necesidad de que los grupos fueran menos numerosos con objeto de asegurar una mejor funcionalidad y, por último, algunos de los alumnos manifestaron la necesidad de que se incrementara el control sobre la organización y desarrollo de la actividad.

«Esta actividad hubiera quedado mejor si hubiéramos dispuesto de más tiempo».

«Hemos tenido dificultades para traer algunos de los componentes que queríamos que tomaran parte en la mesa redonda».

«La deficiente coordinación entre los grupos no nos ha permitido que la actividad fuese más llamativa».

«Dentro de las dificultades hay que incluir también la organización, cosa que ha resultado complicada».

- En lo referente a la tercera cuestión planteada, un grupo de alumnos afirmó que su implicación en la actividad habría sido la misma si ésta se hubiera organizado y promovido al margen de la asignatura y la escuela. Otros, sin embargo, reconocen que su implicación en la tarea está condicionada por el carácter académico de la misma ya que de no ser así no se hubieran comprometido, de manera que lo han percibido como algo que tenían que hacer. Quizás, el hecho de que esta actividad formara parte de la evaluación de la asignatura suponía una presión importante que empujaba a la participación. En cualquier caso, detrás de esta postura parece esconderse una visión convencional de la escuela y la enseñanza que conduce posiblemente a priorizar los conocimientos sobre los valores, aunque por otra parte, se reconozca la necesidad de cultivar este tipo de contenidos actitudinales en los procesos educativos.

« El hecho de estar más o menos presionado por la asignatura siempre cambia algo».

«Ha sido casi una imposición, pero finalmente ha sido positivo porque si no hubiera sido por esto no nos hubiéramos implicado ni analizado el tema».

«Me gustaría que hubiera más actividades de este tipo, no sólo en esta asignatura sino en todas las que tenemos en el curso».

- Por último y refiriéndonos al apartado destinado a otras aportaciones indicar que no se reflejaron sugerencias significativas, dándose una tendencia generalizada a dejar esta cuestión sin respuesta. Sólomente cinco alumnos utilizaron el apartado para manifestar su deseo de trabajar otros temas.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Es importante ratificar la conveniencia de desarrollar experiencias educativas que, como la descrita, cultiven valores y actitudes democráticas y solidarias. Sin embargo, estas actividades no deben convertirse en algo puntual y aislado vinculadas a una disciplina o materia, sino que más bien deberían tener un carácter más transversal en los programas de formación del profesorado.

Por otra parte, el desarrollo de actividades como ésta podrían verse enormemente

enriquecidas si en lugar de estar exclusivamente vinculadas a una sólo asignatura hubieran tenido un enfoque interdisciplinar, lo que posiblemente hubiera incrementado del grado de implicación y participación de los demás profesores del centro y la oportunidad de promover procesos de mejora escolar.

6. BIBLIOGRAFIA

- BURSTEIN, N.C. Y CABELLO, B.(1989). Preparing Teachers to Work with Culturally Diverse Students: A Teacher Education Model. *Journal of Teacher Education*, 40, 5, 9-16.
- GAY, G. (1986). Multicultural Teacher Education, en BANKS, J.A. Y LYNCH, J. (Comp). *Multicultural Education in Western Societies*. Londres: Rinehart and Winston.154-177.
- GRASA, R. (1985). Aprender en la Propia Piel. El Enfoque Socioafectivo de la Educación para la Paz. *Cuadernos de Pedagogía*, 132, 78.
- MENDOZA GONZALO, P. (1995). *El Debate en el Aula. Ensayo para la Tolerancia*. Madrid. Ediciones Pedagógicas.
- ORTEGA, P.; MINGUEZ, R. Y GIL, R. (1994). *Educación para la convivencia. La tolerancia en la escuela*. Valencia: NAUllibres.
- ZEICHNER, K. (1992). *Educating Teachers for Cultural Diversity*. Michigan. national Center for Research on Teacher Learning.